

Entre el carnaval, la iglesia y los caníbales

Una mirada clic/zap sobre veinte minutos de artes visuales del Caribe y de Centroamérica

Yasser Musa
(Exposición de diapositivas en bucle sin fin)

4.04.2011

Tercer seminario México-Belice

Fecha: 4 y 5 de abril

Temática del seminario: Las dinámicas sociales y culturales por las fronteras

Ubicación: University of Belize (La Universidad de Belice), Belmopan

Buenos días.

Les agradezco a los organizadores del seminario que me ofrecieron este espacio para expresarme.

“Ninguno de nosotros sabe lo que el mañana nos traerá porque el futuro de las horas siempre está avanzando” –Demarco, *I love My Life*

Siendo artista aún estoy aprendiendo como asimilar el poder de la libertad, aprendiendo a apreciar el gran sentimiento de expresar las ideas.

Empezaré hablando de Mérida, más específicamente del mes de marzo del año dos mil. Esa ciudad del estado de Yucatán fue la anfitriona de *Zero: New Belizean Art* (Cero: Nuevo Arte Beliceño), una exposición de arte contemporáneo. Cuando cerró la exposición, 17,000 visitantes la habían visto, y empezó el proceso de la internacionalización del arte beliceño.

Lo que aprendí de este encuentro mexicano fue que muchos artistas jóvenes de la península comparten los mismos sentimientos que yo. Algunos de los sentimientos involucran la energía de un país nuevo, el deseo de proyectar nuevas ideas, la urgencia para desarrollar nuevas voces, y la creencia en que el Arte (uso la A mayúscula aquí) es verdaderamente un instrumento social muy poderoso para ser usado para fines revolucionarios.

Digo revolución porque supimos que el sistema educativo careció de un alma, es un espacio frío y vacío, incapaz de motivar a las aspiraciones de la juventud. Eso fue hace diez años.

Nuestro Núcleo: el espíritu de internacionalización

En los años setentas, el gobierno que existía en Belice antes de la independencia instaló una secretaría aquí mismo en Belmopan. Cuya función principal era hacer de la cuestión beliceña un asunto internacional.

Fue lo que inició nuestra condición existencial. Un componente clave de esta condición, afirmo, involucra esta generación de beliceños jóvenes y sus aspiraciones creativas. Ahora, cumpliendo treinta años de independencia, debemos preguntarnos: ¿hemos sido verdaderos soldados para el desarrollo cultural de Belice?

A los nueve años tuve la oportunidad de conocer esa oficina. Recientemente le pregunté a Assad Shoman, quien dirigió la secretaría, que me describa cómo era la oficina físicamente. Él me dijo “fue un cubículo pequeño al lado de la oficina del Primer Ministro en el edificio administrativo, el original. ¿Las paredes? Tal vez de color crema, muebles básicos, escritorio, sillas, un gabinete de archivos, ventilador,

y un calendario en la pared.” Hago esta ejemplificación para enfatizar el hecho de que ustedes, específicamente los jóvenes sentados aquí, tendrán que instalar sus propias secretarías de sus vidas y tendrán que volverse soldados de la creatividad para su nación. Solamente les pido que si deciden ser abogados, científicos, biólogos o escritores no renuncien al viaje de participar en el proceso del desarrollo cultural.

Ahora Belice tiene un embajador de música, Moshe Ben David, conocido como Shyne, quien vive en Israel y se ha envuelto en su bandera, y él proclama tener raíces en el judaísmo ortodoxo de Etiopía mientras siga siendo una estrella de hip hop. Si esto no es el postmodernismo, no sé qué es realmente. Mi punto es que este símbolo de una nueva internacionalización es exhausto y tonto y profundamente irreverente a nuestras aspiraciones, núcleo de un pueblo todavía en su infancia del proyecto cultural y social.

¿Entonces cuál es exactamente es mi punto? Regresen a lo verdadero. Conéctense a la región. Miren hacia Mérida, Managua, la Habana, Puerto de España, y Chetumal. Que no nos engañe el sentimiento global de Facebook sin raíces arraigadas en lo regional. Y cuando mencione a lo regional no me refiero al CARICOM o a SICA. De una posición cultural este tipo de instituciones nunca nos llevarán hacia adelante. Son demasiado torpes, políticas y enredados en necedades del siglo veintiuno.

¿La colaboración está muerta? Vínculos en la época de Facebook

El siete de mayo del año dos mil cuatro, empezó el dialogo público de un movimiento regional de arte en Conkal Arte Contemporáneo, un ex convento franciscano transformado de Conkal Yucatán. Un equipo de artistas fue juntado bajo la enseña de *landings*.

La misión de *landings*, declarada en todas sus publicaciones:

“es una nueva plataforma en la que artistas contemporáneos de la región trabajan para crear un espacio cultural, construido por el desarrollo activo de varios movimientos artísticos de Centroamérica, el Caribe y el sureste de México. Organizado desde Belice, *landings* es un esfuerzo para promover la hibridación de las culturas e identidades actuales bajo un espíritu de colaboración, indagación y exploración. *landings* se desarrolla en contextos regionales e internacionales, transmitiendo una multiplicidad de mensajes a través de su formato indagatorio apostando por la realización de obras *in situ*.

Hoy traje estos libros como un símbolo potente. Recuerdo que en el año 1994 era un estudiante de Historia de Arte, iba a la biblioteca de la Universidad en el gran estado de Louisiana a buscar libros sobre el arte contemporáneo caribeño y centroamericano. La sensación de disolución me partió por varios meses en darme cuenta que lo contemporáneo fue algo exótico, turístico, algo que no trataba del ahora y de lo real. Hoy nos enfrentamos al mismo dilema de usar anécdotas de la historia para sustentar la condición contemporánea. El espacio contemporáneo es explosivo, necesitamos manejarlo en términos del tiempo real.

Estos libros representan para mí una evidencia en el juicio del arte contemporáneo, en lo cual he estado luchando por las últimas dos décadas. Estos libros son catálogos de las exposiciones de *landings* y de un foro, por el periodo de mayo del año 2004 a marzo del 2010. De nuevo reconozco a Joan Duran el líder del movimiento *landings*, por su persistencia, planeación y ejecución de un proyecto de arte contemporáneo que cual incluyó tres regiones, más de setenta artistas y doce naciones. El proyecto *landings* es un ejemplo claro que demuestra que los artistas deben poner manos a la obra.

Si es cierto que contamos con la mejor comunicación y establecimiento de contactos al alcance de nuestros dedos, ¿realmente estamos creando espacios colaborativos agresivos para involucrar a nuestra población en un dialogo cultural transformador?

Espero que mi exuberancia en presentar esta evidencia de un tiempo que fue muy bien utilizado no les parezca arrogante, sino una declaración a la juventud de que tendrán que luchar por el arte, la cultura, y para que sus voces sean escuchadas. La colaboración es proceso, no un producto.

Me gustaría presentar estos libros a la biblioteca de esta Universidad con dos propósitos. Primero, para que los estudiantes puedan ser testigos de lo que pensaban, sentían, y atravesaban mis compañeros artistas de la región durante el periodo de 2004 a 2010. Segundo, para que aquellos a quienes les importa el universo en la Universidad consideren prudente establecer un programa de arte y cultura aquí en esta institución.

La acción del artista en la segunda década del siglo veintiuno

El artista debe estar en el primer plano. Debe de participar en la educación, la política, y la tecnología. Porque es la arena de la cultura. No gastaré tiempo discutiendo de nuevo los viejos papeles del siglo veintiuno de los artistas como individuos y peones en una tabla de ajedrez capitalista. No podemos dejar que la presión o la inseguridad nos detengan. Este siglo veintiuno necesita nuevas plataformas artísticas y culturales. El artista tiene la responsabilidad de producir todos los días. La lucha debe hallarse en la búsqueda de nuevos métodos, nuevas significaciones, nuevas colaboraciones y en nuevos mensajes.

El desarrollo intelectual de artistas debe sincronizarse con la ética laboral que está siendo desarrollada constantemente. Vivimos en tiempos en que el gobierno estadounidense difunde noticias oficiales sobre la guerra en Libia por Facebook. Por lo tanto no se pierdan en el 'yo' social, mejor líguense con el 'nosotros' social.

Si el proyecto social es para promover el crecimiento, entonces los artistas y la audiencia deben crecer también. Estas son declaraciones cargadas y necesitaría más tiempo para elaborarlas. En lo que insisto ahora es que no tenemos un problema de libertad sino uno de ansiedad.

El artista debe usar esta ansiedad nacional para involucrarse en un diálogo más profundo con la población.

El papel de instituciones culturales

He venido aquí hoy para presentar excusas. Dirigí El Instituto Nacional de Cultura e Historia (National Institute of Culture and History, NICH) desde 2003 hasta 2008. Cometí varios errores. Quiero enfocarme rápidamente en uno de ellos. Creí que el concepto de una institución cultural como NICH podía ayudar a engendrar un enlace vigoroso entre nuestra comunidad artística e intelectual. Sin embargo, la realidad fue que la institución estaba separada de la gente. Asumo cierta culpabilidad por eso. Me siento obligado a declarar hoy: "al demonio con la institución". Empecemos de nuevo. Vamos a asumir una postura más audaz, una en donde brindemos los recursos limitados a los artistas, músicos, intelectuales, educadores y productores del arte. Sólo tenemos treinta años. Vamos a empezar de nuevo. Construiremos un nuevo armazón cultural en donde produciendo, haciendo y creando cosas devolvamos los valores que promovemos y en los cuales invertimos en vez de en las tontas estructuras corporativistas de directores, presidentes, gerentes, juntas, etc. Todas esas son minucias tediosas que recompensan lealtad al estado de cosas. Es tiempo de recompensar a los productores.

¿En qué órbita estamos?

El título de este ensayo es "Entre el carnaval, la iglesia y los caníbales". Cuando pienso en nuestra órbita cultural me da una sensación de vértigo. Es un destello vertiginoso de celebraciones juntándose con la inercia palpable del sistema educativo de la iglesia y del estado y agitado por el rápido flujo libre de los programas informales de entrevistas de la mañana y noticieros de la tarde, donde carniceros de los medios de comunicación calibran para alimentarnos con la dosis diaria de nuestra propia carne.

En la periferia de esta órbita hemos logrado, como una nación, implementar instituciones con acrónimos elaborados. Pero eso solamente son acrónimos. Propongo que dirijamos nuestras mentes

hacia cómo involucrarnos en una conversación del siglo veintiuno. Las construcciones de Carifesta, en donde intentábamos encajar cuadrados en círculos, ya se han ido.

El arte y la cultura en la educación

Corro con los inocentes. En mi clase de arte en la secundaria hablamos de baloncesto, específicamente de Lebron James y Kobe Bryant. Como profesor tengo metas grandes pero me conformo con pequeñas victorias. Pero la lucha debe ser emprendida para los corazones y las mentes de esta generación y de la siguiente. Humildemente sigo argumentando que a menos de que nos involucremos en una educación sobre Arte y Cultura con la A mayúscula y la C mayúscula, el vacío crecerá. El frío de la mediocridad y la mendicidad aumentará.

Este argumento debe hacerse dentro y fuera del sistema educativo. En el núcleo de este argumento debe estar la pregunta: ¿la sociedad está mejor sin música, arte y literatura? Suena absurdo hacer esa pregunta, lo sé, porque todos los días me hago esta misma pregunta y recibo siempre la misma respuesta. Dicho esto, les pregunto a ustedes que hagan lo mismo, por lo menos en este momento.

¿Belice está mejor sin música, arte, y literatura?

Leer como la revolución

Posiciono la lectura casi al final de este ensayo para darle más punteo. Cuando hablo de la lectura me refiero a la responsabilidad intelectual y a la acción que viene de juntar conceptos, ideas, pensamientos, opiniones, teorías, argumentos, posturas, y cosas similares. Decir que tenemos una crisis con la lectura es tomar el asunto muy ligeramente. Es lo mismo ver a un pez andando en bicicleta. Cada vez que nos alejemos de los requisitos de la lectura y la alfabetización, más fácilmente la energía de la anarquía y la dispersión del nihilismo tomarán el control. Seguramente esto es una emergencia nacional. A veces, siento que decir estas cosas es como malgastar saliva, pero eso es la cobardía tratando de hacerse oír. Los profesores no leen, y por lo tanto, los estudiantes tampoco.

Un tiempo por Wamada

Esto es algo en serio, el asunto del arte y cultura. Son cosas que nos moldean. Se dirigen a nuestro problema existencial. Nos proyectan al escenario mundial. Nos cautivan y nos provocan. Nos inspiran. Los medios de comunicación y la tecnología nos ofrecen un momento importante donde podemos formular y crear nuevas energías, nuevas conexiones y nuevas comunidades. Seremos firmes con nuestras posturas, que esta lucha, la lucha para el alma de nuestra nación puede ser ganada con la ayuda de artistas, músicos, escritores, intelectuales... Sí, no nos molesta ser carne de cañón. Iremos primero. Déjennos ir.

¿Ya estamos listos?